LO MEJOR DEL TESORO

ZARZUELA FANTÁSTICA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.

LO MEJOR DEL TESORO

ZARZUELA FANTÁSTICA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.

ACTO PRIMERO.

Magnífico salon del palacio de Zeyn en la gran ciudad de Bactra.

El *Príncipe*, rodeado de jóvenes y alegres cortesanos y de hermosas damas, aparece presidiendo una espléndida cena. A su lado se sienta en la mesa la *Reina Mantara*, cuya actitud y ademanes han de manifestar desde luégo su pasion por *Zeyn*, el cual se muestra frio con ella á pesar de sus coqueterías.

ESCENA PRIMERA.

ZEYN, MANTARA, MOBAREĆ, cortesanos, comparsas de cortesanos, damas, esclavos que sirven á la mesa, músicos y bailarinas.

MÚSICA.

CORO.

Prodiga su tesoro,
Como los rayos de oro
El sol desde el Oriente,
Espléndido Zeyn.
Su trono refulgente
Brilla con ricas galas;

Los genios con sus alas
Le forman baldaquin.
Al enemigo espanta;
Le vence en guerra santa,
Y cautiva y aterra
A la caterva infiel;
A par que en dulce guerra
Inunda su hermosura
De plácida ternura
El pecho más cruel.

UNOS.

¡Atencion!

OTROS.

¡Escuchad!

TODOS.

La reina Mantara
Prepárase á brindar.

UNOS.

¡Atencion!... ¡Atencion!

OTROS.

¡Escuchad!... ¡Escuchad!

BRINDIS.

MANTARA.

Yo brindo á que sea
Fecunda tu gloria.
Mi alma desea
Tu triunfo mayor.
Tan sólo el vencido
Completa victoria
Lograr ha podido
En lides de amor.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

CORO.

Dichoso el vencido
Que triunfa en amor.

ZEYN.

Permitan los cielos
¡Oh linda viuda!
Que alivie tus duelos
Gallardo doncel;
Abeja industriosa
Al cáliz acuda
Y libe la rosa
Sacando la miel.

CORO.

Abeja industriosa, etc.

MANTARA.

¡A brindar por Zeyn!

ZEYN.

¡Por Mantara á brindar!

CORO.

Porque dichas sin fin
Ella logre alcanzar.

Con loca alegría
Prosiga el festin.

BAILE.

CORO.

Prodiga su tesoro,
Como los rayos de oro, etc.

HABLADO.

ZEYN.

Cesad ya: que me molesta
Oir mi propia alabanza.
¿Quién de esa letra, decidme
Fué inventor? ¿Quién la acompaña
Con tan dulce melodía
Y tan docta consonancia?

MANTARA.

Yo, señor.

ZEYN.

¿Tú? No sabía
Que una habilidad tan rara
Poseyeses.

MANTARA.

Más que el arte
El entusiasmo en mi alma
De música y poesía
Hizo que el raudal brotara.

ZEYN.

Por poderoso que sea
El entusiasmo no basta:
¿Dónde el arte has aprendido
Que crea belleza tanta?

MANTARA.

Mi orígen, señor, no ignoras
Ni el lustre de mi prosapia:
Con el rey de Cachemira
Me casé en edad temprana;
Muerto el rey heredé el trono,
Y mi soberbia las armas
Me hizo tomar contra tí,
Hasta que en rudas batallas
Yugo á mi cuello pusiste
Con el rigor de la espada;
Mas tu noble proceder
Cautivó luégo mi alma.
La gratitud y el afecto,

Como ya te he dicho, bastan
A explicar de esos cantares
Que celebraste la causa.

MOBAREC.

Señor, aunque yo no soy
Como la hermosa Mantara,
Ni viudo, ni rey, ni tuve
Jamás la fiera arrogancia
De declararte la guerra,
Ni me vencieron tus armas,
Te debo muchos favores
Y siento hervir en el alma
Gratitud é inspiracion.
Deja que ensalce tu fama
A mi vez en unos versos,
Y que tu prenda más alta
Celebre y dé testimonio
De tu riqueza extremada.

MANTARA.

Este bufon va á decir
Alguna botaratada.

ZEYN.

(A Mobarec, que está temeroso aún y sin acabar de hablar, aunque ha tomado un vaso en la mano.)

¿Qué es eso? ¿Qué te detiene?
¡Dí lo que quieras: despacha!

MOBAREC.

De Zeyn la virtud soberana
Que es la heroica paciencia, yo pienso,

Con que aguanta el pestífero incienso
De la vana lisonja falaz;
Y en sus ricos tesoros, sin duda,
Quedará tanta perla y moneda
Como vino vereis ahora queda
De mi vaso en el fondo capaz.

(Mobarec apura una gran copa hasta el fondo y suelta una carcajada.)

MÚSICA.

UNOS.

¡Qué dice el mentecato?

OTROS.

Dislates suyos son.

UNOS.

Se burla sin recato.

TODOS.

Repórtese el bufon.

MOBAREC.

Palabras verdaderas
Salieron de mi boca,
Y vuestra saña loca
Desprecia mi razon.

CORO.

Del príncipe y de todos
Se burla sin recato.

¡Silencio el mentecato!
¡Repórtese el bufon!

(Durante el alboroto desaparecen las mujeres.)

HABLADO.

ZEYN.

Basta ya de esta disputa:
Ya basta, que estoy cansado.
Idos y dejadme en paz.

(A Mobarec y á los cortesanos 1.° y 2.°)

Vosotros sólo quedaos.

(Vánse todos ménos Mobarec, Zeyn y los cortesanos 1.° y 2.°)

ESCENA II.

ZEYN, MOBAREC, y cortesanos 1.° y 2.°

ZEYN.

Nadie ignora que mi padre
Era un portentoso sabio,
Que llegó á tener influjo,
Familiaridad y trato,
Con los ocultos poderes
Que bajo el velo diáfano
Viven del mar proceloso;
Con los espíritus vagos,
Sutiles é imperceptibles,
Que en los elementos varios
Moran, y la vida crean
Organizando sus átomos,

Y con las inteligencias
Que mueven cielos y astros.
Así tuvo mil noticias
Mi padre de los pasados
Sucesos, y alcanzó mucho
De los venideros casos.
De la tierra columbraba
Los tesoros subterráneos,
Y de duendes y de gnomos
Los recónditos palacios.
Penetraba al mismo tiempo
En el corazon humano,
Y el pensamiento más hondo
Escudriñaba en los ánimos.
En suma, mi padre era
Un pozo de ciencia, un mago,
Y no exigía tributos
De sus felices vasallos;
Pues los genios le traían
Oro y plata por encanto.
Descollaba entre los genios
Uno como soberano
Llamado Zacubulú,
Al cual era tan simpático
Mi padre, que en cuanto ansiaba
Le complacía en el acto.
El dia en que yo nací,
El horoscópio formaron.
Supieron que yo sería
Generoso y denodado,
Mas que tendría un defecto
Que me llevaría al cabo

A una espantosa ruina;
El ser muy despilfarrado.
Cuantos tesoros mi padre
Había reunido cauto
Yo había de disipar
En deportes y en regalos.
Ya se cumplió el horoscópio.

CORTESANO 1.º

¡Luégo Mobarec ha hablado
Verdad!

ZEYN.

Verdad como un *templo*.

CORTESANO 2.º

¿Estás pobre?

MOBAREC.

Sin un cuarto.

ZEYN.

Aún tengo cetro y corona.
Mas ¡ay! que un deber más alto,
Mas ¡ay! que un gran juramento,
Que al empezar mi reinado
Hice, me obligan por siempre...

CORTESANO 1.º

¿A qué?

MOBAREC.

¡Juramentos vanos!

ZEYN.

No lo son, sino muy firmes
Y pertinentes y válidos;
Y por ellos á ser rey
De balde estoy obligado.

CORTESANO 1.º

¿Y el esplendor de tu trono?

CORTESANO 2.º

¿Y de la córte el boato?

ZEYN.

Todo ha desaparecido:
Con todo mi despilfarro
Dió fin.

MOBAREC.

Vas á ser entónces
Medio rey, medio ermitaño.

ZEYN.

Por fortuna no es posible
Que llegue nunca ese caso.

MOBAREC.

¿Cómo, señor, te burlabas?

CORTESANO 1.º

¿Es tu tesoro inexhausto?

CORTESANO 2.º

Sin duda Zacubulú
Nuevos tesoros te ha dado.

ZEYN.

Nada de eso: mas sabed
Que de la vida estoy harto.

(Con gran solemnidad y misterio.)

Mi deseo de vivir
Con mi riqueza ha acabado.
No pienso más que en morirme.

MOBAREC.

Sólo á corazones bajos
Da la inopia de la muerte
El pensamiento nefando.
Y áun así, si se murieran
Todos los que están tronados,
Un cementerio sería
El mundo de cabo á rabo.

ZEYN.

No es solamente la inopia
La causa de mi quebranto,
Ni el móvil que á darme muerte
Tal vez impulse mi brazo.

MOBAREC.

¿Qué otra razon puede haber?

ZEYN.

Todo voy á revelarlo.
El cansancio de la vida,
Que el corazon me devora,
No proviene de que ahora

Miro mi hacienda perdida:
Razon más noble y subida
Me induce y mueve á tener
Por aborrecible el sér
Con que vivo en este mundo:
Es un anhelo infecundo
Y un fantástico querer.
Aun cuando yo poseyera
La ciencia de Salomon,
Y á mi pródiga ambicion
Tributo en oro rindiera
Tibar, y dueño yo fuera
De las perlas de Abejin,
Con el ámbar de Darin
Y de Pancaya el perfume,
El afan que me consume
No llegara á tener fin.
Es objeto de mi amor
Un bello sér que percibo
Cual recuerdo fugitivo
De otra existencia mejor.
Me ciega su resplandor
Y su beldad me enamora,
Y aunque no sé dónde mora,
Sé que existe en realidad:
No es vano sueño; es verdad
Lo que el corazon adora.
Pues nunca hubiera logrado
Producir mi fantasía
La soberana poesía
De que está mi amor dotado.
Tal vez, en alas llevado

De un genio, yo pude ver
A una divina mujer
Cuyo recuerdo en mí vive:
Recordada se concibe;
Soñada no puede ser.
Su beldad y perfeccion
Me aseguran su existencia:
No forjó la inteligencia
Lo que adora el corazon.
Mas si ella no es ilusion,
Ilusorio es mi deseo:
Inasequible la creo:
Bajo sol más luminoso,
En un mundo más dichoso,
Léjos vive y no la veo.
Por esto quiero morir;
Quiero volar do está ella;
En una remota estrella
Debe sin duda vivir.

MOBAREC.

No te aventures á ir,
Señor, porque yo imagino
Que fuera gran desatino
Emprender esa jornada,
Y luégo no encontrar nada
Al terminar el camino.

ZEYN.

Será desatino extraño;
Pero á desechar no acierto

Ni el cansancio de la vida
Ni el amoroso deseo.

(Dirigiéndose á los dos cortesanos.)

Idos y dejadme solo
Con mis tristes pensamientos.
De mis amigos mejores
La sociedad me da tedio.

(Los cortesanos 1.º y 2.º hacen una profunda reverencia, y cuando van ya á salir, Zeyn les dice:)

ZEYN.

¡Ah! Notad que lo que oisteis
Esta noche es un secreto
Que á vuestra amistad confío
Por desahogo y consuelo.
¡Cuenta con que se divulgue!

CORTESANO 1.º

Selladas con siete sellos
Quedan todas tus palabras
En lo profundo del pecho.
En inexpugnable alcázar
Mi prudencia las ha puesto,
Do las custodia con llaves
Y cerrojos el respeto.

CORTESANO 2.º

Un abismo en mi memoria
Á tus palabras he abierto,
Y del temor que me inspiras
Las sepulté bajo el peso.

(Vánse los dos cortesanos.)